

30 de agosto, Día Internacional de los Desaparecidos

CASOS

México

Hubo al menos 700 casos de desaparición forzada durante la “guerra sucia” emprendida por el ejército y los cuerpos de seguridad interior entre las décadas de 1960 y 1980.

No se han exigido responsabilidades por estos crímenes ni se ha establecido el paradero de las víctimas; tampoco los familiares han obtenido reparación.

Rosendo Radilla

Han pasado más de 30 años desde que Tita Radilla Martínez vio por última vez a su padre, Rosendo Radilla. Tenía 60 años cuando fue víctima de desaparición forzada, en agosto de 1974. Activista social además de alcalde del municipio de Atoyac, en el estado de Guerrero, Rosendo Radilla fue visto por última vez en un cuartel días después de ser detenido en un control de carretera. Otras personas que estuvieron detenidas con él informaron de que lo habían torturado.

“Me decían: ‘Y tú, ¿por qué no perdonas?’ –dice Tita Radilla Martínez—. Por lo mismo que aquél no me dice qué hizo con mi padre. ¿Está vivo o está muerto? ¡No sé! Cuando uno piensa, él era muy friolento. Y cuando lo acababan de detener yo pensaba en eso. ¿Tendrá frío? ¿Tendrá hambre? ¿Tendrá sed? ¿Le dolerá algo? ¿Qué pasa con él? Y eso no es un momento, sino que toda la vida. Como dicen ‘ya no hay que reabrir la herida’. ¿Cuál reabrir? La herida está abierta. Jamás ha sido cerrada.”

Sus familiares se niegan a renunciar y han llevado el caso ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Confían en que este año la resolución de la Corte obligue al gobierno mexicano a decirles la verdad y a que garantice su derecho a obtener justicia y reparación.

Dice Tita Radilla que no están desenterrando el pasado, que el pasado siempre ha estado presente. Y que no saben cómo han transcurrido estos 30 años. Siempre andan pensando “quizá mañana” y pasan el tiempo esperando, contando los días.

Kosovo

Durante el conflicto armado de Kosovo en 1999, así como antes y después del conflicto, se perpetraron miles de desapariciones forzadas y secuestros.

Se calcula que más de 3.000 personas de etnia albanesa fueron víctimas de desaparición forzada a manos de la policía y las fuerzas militares y paramilitares serbias. Por otra parte, se cree que 800 personas, entre serbios, romaníes y miembros de otras comunidades minoritarias, fueron secuestradas por el Ejército de Liberación de Kosovo.

Albion Kumnova

El 25 de marzo de 1999, al día siguiente de estallar el conflicto internacionalizado en Kosovo, la familia Kumnova ofreció refugio a familiares y amigos residentes en otros lugares de la ciudad de Djakovica (Gjakovë). Todos ellos eran kosovares de etnia albanesa.

El 31 de marzo, la policía serbia se presentó en la casa de los Kumnova. Al oír que venía la policía, Albion Kumnova (22 años), Artan Efendia (23), Gëzim Deva (29), Lutfi

Bunjaku (47) y Bekim Bunjaku (16) corrieron a esconderse en el patio de un vecino temiendo que los detuvieran o los mataran. El vecino, Shkëlzen Binishi, de 33 años, también estaba escondido. La policía los vio y 10 agentes irrumpieron en el patio, los detuvieron y se los llevaron a la fuerza. Nadie volvió a verlos con vida.

Cinco de los cadáveres fueron exhumados cerca de Bajna Bašta, en Serbia, en septiembre de 2001, y entregados a sus familiares el 29 de septiembre de 2005 y el 20 de septiembre de 2006. Sin embargo, el cadáver de Albion Kumnova nunca apareció y su nombre aún figura en la lista de desaparecidos sobre el terreno elaborada por el Comité Internacional de la Cruz Roja.

En 2009, el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia concluyó que los cadáveres de personas de etnia albanesa muertas y enterradas en Kosovo por las fuerzas serbias habían sido posteriormente exhumados por empleados del Ministerio de Interior serbio y trasladados a Serbia en abril y mayo de 1999, un acto de encubrimiento a gran escala por parte de las autoridades serbias. En total se han exhumado en Serbia los restos mortales de al menos 900 personas muertas en Kosovo, de fosas individuales o comunes ubicadas en terrenos del Ministerio de Interior serbio.

En el último decenio, aunque se han exhumado cadáveres y devuelto a sus familias, apenas se ha avanzado para llevar a los responsables ante la justicia. Sus familiares no han tenido conocimiento de investigación alguna sobre la desaparición forzada de sus seres queridos, ni en Kosovo ni en Serbia.

Citas:

Fuimos a diario a preguntar si había alguna noticia de nuestros hijos. Pensábamos que la policía serbia nos diría algo, ya que yo conocía a todos los serbios que vivían en Đakovica en ese momento, y nunca pensamos que los serbios locales pudieran cometer semejantes crímenes contra nosotros. Más tarde volví a reunirme con M.M. y le pregunté si había noticias. Me dijo: 'no, lo siento', y añadió: 'seguirá acudiendo a preguntar por el paradero de su hijo durante un año o dos, porque así funcionan las cosas en tiempo de guerra'.

Nesrete Kumnova, madre de Albion Kumnova, Đakovica/Gjakovë, marzo de 2009.

Les pedimos que nos ayuden a resolver estos casos hasta el final, no como hizo la UNMIK (Misión de Administración Provisional de la ONU en Kosovo). Lo dejaron todo pendiente. Les daré el nombre del policía que se llevó a mi esposo y a mi hijo, y él tendrá que explicar lo que les hizo y cómo los mató. Les pido que, si existe la ley, lleven a los responsables de estos crímenes ante la justicia.

Cáucaso Septentrional - Chechenia

No hay datos exactos sobre el número de personas sometidas a desaparición forzada como consecuencia de los dos conflictos armados y la operación "antiterrorista" emprendida posteriormente en Chechenia. Las ONG calculan que, sólo durante el segundo conflicto armado, hubo entre 3.000 y 5.000 desapariciones forzadas.

Hasta mayo de 2008, los observadores informaron durante dos años consecutivos sobre un descenso en el número de desapariciones forzadas en la República Chechena. Pero, desde entonces, los defensores de los derechos humanos han señalado un aumento del número de desapariciones forzadas y secuestros en Chechenia, cometidos según informes por agentes encargados de hacer cumplir la ley. Según la ONG Memorial, el número de secuestros perpetrados en el primer cuatrimestre de 2009 en Chechenia fue de 58, comparado con 7 en el mismo periodo de 2008 (y un total de 42 secuestros en todo 2008).

En varios casos se ha advertido a los familiares de personas que se teme hayan sido víctimas de desaparición forzada que no sigan buscando a su familiar. Los que insisten en reclamar información y justicia han sido víctimas de acoso, intimidación y otras formas de represalia. Al parecer, el temor se agrava especialmente cuando los presuntos autores de la desaparición forzada son agentes chechenos.

Por los derechos humanos en todo el mundo
Premio Nobel de la Paz 1977. Declarada de utilidad pública (Acuerdo Consejo Ministros 31 julio 1981)

Umar Bisaev

Umar Bisaev desapareció en Grozni en noviembre del 2007. Según informes, unos hombres armados que vestían ropa de camuflaje dieron el alto a su vehículo en la capital chechena el 23 de noviembre. Al parecer, los hombres armados pertenecían a la División Policial 2 para fines especiales (conocida por su sigla rusa PMSN-2), dependiente del Ministerio del Interior para la República Chechena y que tiene su base en el distrito de Staropromyslovskii de Grozni. Los informes indican que Umar Bisaev fue introducido en uno de los dos vehículos presentes en el lugar, un VAZ-21112 de color negro, con placas de matrícula B 518 BE 95, que marchó en dirección al centro de Grozni. Los hombres armados también se llevaron el vehículo de Umar Bisaev, un Gasel. A fecha de marzo de 2009, la familia de Umar Bisaev no ha recibido información alguna relativa a su suerte o paradero a pesar de sus reiteradas solicitudes a las autoridades chechenas.

Ingushetia

Amnistía Internacional sigue recibiendo informes sobre desapariciones forzadas y secuestros en Ingushetia.

Ibragim Gazdiev

Ibragim Gazdiev fue secuestrado el 8 de agosto de 2007 cuando tenía 29 años. Según informes, unos hombres vestidos de camuflaje se lo llevaron de su localidad natal de Karabulak, en la República de Ingushetia, en el Cáucaso Septentrional. Desde entonces no lo han vuelto a ver y su familia cree que está –o estuvo– recluido en régimen de incomunicación. Las autoridades niegan que esté bajo su custodia.

El padre de Ibragim Gazdiev, Mukhmed Gazdiev, comunicó de inmediato la desaparición de su hijo a la Fiscalía y se abrió una investigación criminal. Pero hasta ahora no se ha avanzado prácticamente nada. Mukhmed Gazdiev afirma que lo han amenazado por intentar descubrir lo sucedido a su hijo. Amnistía Internacional teme que Ibragim Gazdiev esté realmente en peligro de ser torturado o víctima de homicidio en detención secreta.

Pakistán

Desde que Pakistán se sumó a la “guerra contra el terror” dirigida por Estados Unidos a finales de 2001, cientos –si no miles– de personas, tanto paquistaníes como extranjeras, han sido detenidas arbitrariamente en Pakistán, privadas de acceso a representantes letrados, familiares e instancias judiciales, y recluidas en lugares secretos. Al margen de toda protección de la ley, son víctimas de desaparición forzada.

Varios cientos de personas han sido transferidas ilegalmente a la custodia de países extranjeros, en particular de Estados Unidos. Muchas de ellas, si no la mayoría, han sufrido tortura u otros malos tratos. La práctica de someter al detenido a desaparición forzada, que al principio sólo se aplicaba a personas cuya detención se basaba en su presunta participación en actos de terrorismo, más tarde se extendió a los adversarios internos del gobierno paquistaní, en particular los nacionalistas baloches y sindís.

Decenas de personas han sido devueltas al país tras permanecer bajo custodia de Estados Unidos o han “reaparecido” en Pakistán, pero sigue sin conocerse el paradero de varios cientos que posiblemente se encuentran en detención secreta en Pakistán u otros países. Sus familiares aún temen por la vida de sus seres queridos, sabiendo que la tortura y otros malos tratos son habituales en los centros penitenciarios paquistaníes.

Pese a haberse comprometido en varias ocasiones a resolver la crisis de “desapariciones” del país, el nuevo gobierno civil de Pakistán no ha facilitado aún información sobre los centenares de casos de personas que el gobierno mantiene presuntamente recluidas en secreto.



AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org

Masood Janjua y Faisal Faraz

Masood Ahmed Janjua y Faisal Faraz fueron apresados el 30 de julio de 2005 cuando se dirigían en autobús a Peshawar. Varias personas que también sufrieron desaparición forzada declararon haber visto a ambos bajo custodia, pero las autoridades negaron su detención y dijeron no conocer su paradero. Se presentó un testimonio crucial ante el Tribunal Supremo, el de un ex recluso que había estado en el mismo lugar de detención secreta, pero la vista se aplazó repetidamente. Los jueces del Tribunal Supremo fueron destituidos al comienzo del periodo de excepción, el 3 de noviembre, antes de la fecha prevista para oír el testimonio ese mismo mes, lo que truncó las esperanzas de los familiares de ambos hombres de recuperarlos. Sigue sin conocerse su paradero.

Atiq-ur Rehman

Atiq-ur Rehman, de 29 años, científico y funcionario de la Comisión de Energía Atómica de Pakistán, fue aprehendido el 25 de junio de 2004, el día de su boda, en Abbotabad, provincia de la Frontera Noroeste. La policía se negó a tramitar la denuncia de la familia argumentando que se encontraba bajo custodia de una agencia de información. En junio de 2006, la ONG Defensa de los Derechos Humanos llevó su caso, entre otros, ante el Tribunal Supremo pero, durante las vistas, los representantes del Estado negaron que estuviera bajo su custodia y afirmaron desconocer por completo su paradero. Fue despedido de su lugar de trabajo por "absentismo laboral". Siguen sin conocerse su suerte y paradero.

Masood Janjua

El esposo de Amina Janjua, Masood Janjua, fue apresado en Pakistán hace cuatro años y continúa en detención secreta. Su mujer no ha dejado de hacer campaña en favor de su liberación, y es fundadora y portavoz de Defensa de los Derechos Humanos, organización paquistaní que ofrece apoyo y asesoramiento a los familiares de personas desaparecidas en el país.

La organización ha adquirido gran resonancia en Pakistán y ha convocado concentraciones periódicas en todo el país, en contacto con el movimiento de abogados, para hacer peticiones al presidente y a políticos claves en torno a sus familiares desaparecidos. Los familiares presentaron solicitudes ante el Tribunal Supremo, que examinó los casos en 2006 y 2007. Defensa de los Derechos Humanos representa actualmente a unas 563 familias de desaparecidos.

Masood Janjua, comerciante de 45 años, lleva más de tres años en detención secreta. El 30 de julio de 2005, viajaba en autobús cuando fue apresado por las fuerzas de seguridad, que han negado que esté bajo su custodia, aunque Amina ha presentado ante el Tribunal Supremo las declaraciones juradas de cinco personas que declaran que su esposo ha estado sin lugar a dudas en varios lugares de detención, entre ellos el denominado "Taller 501", instalación militar en Rawalpindi, bajo custodia de los temidos Servicios de Información.

/// FIN

Gabinete de prensa de la Sección Española de Amnistía Internacional

Rocío Careros o Carmen López
Telf., 91 310 12 77 ó 630 746 802

Documentos y comunicados de prensa

www.es.amnesty.org

AMNISTÍA
INTERNACIONAL 

AMNISTÍA INTERNACIONAL
Sección Española

C/ Fernando VI, 8, 1º izda
28004 MADRID

T: +34 913 101 277
M: +34 630 746 802
F: +34 913 195 334
E: info@es.amnesty.org
W: www.es.amnesty.org